



Manuel de Irujo

EL MINISTRO DE JUSTICIA

Barcelona, 7 de Febrero de 1938

78
15

Sr. don Julio de Jaúregui

Mi querido amigo :

El Embajador de París escribe al Ministro de Estado en carta que he tenido en la mano, que el Vaticano está resueltamente inclinado hacia la República.

El Cardenal Vidal y Barraquer ha escrito a Trías, según éste me ha referido, anunciándole la próxima reanudación por parte del Vaticano, de las relaciones con la República.

Prieto me ha autorizado para que, Trías, a quien el Cardenal Verdier entregó personalmente una carta para el Obispo de Teruel, le vea y traslade las indicaciones de aquél.

Sino esta tarde, mañana, tratarán los Sres. Negrín y Giral, del placet para que Mons. Fontanelle, enviado del Vaticano con el concurso francés en la designación, venga a la zona leal.

Prieto me dice en carta de ayer: "Muchas gracias por la deferencia que para mí significa su carta del día 4, reproduciendo el texto del telegrama, que desde Bayona, le envió el canónigo Sr. Onainfia dándole cuenta de haberse dirigido telegraficamente a relevantes personalidades de la Iglesia católica, para que solicitaran del Papa la intervención de éste a favor de la iniciativa expuesta en una nota del Ministerio de Defensa Nacional relativa a evitar bombardeos aéreos sobre poblaciones civiles de la retaguardia lejana.

¿HAY AQUI, EN BARCELONA, ALCUN SACERDOTE VASCO? ME INTERESARIA CAMBIAR CON EL, SI LO HUBIERA, ALCUNAS PALABRAS."

EL MINISTERIO DE JUSTICIA

Te agradeceré me digas, si puede ofrecer a Prieto una conversación con el sacerdote vasco que dice misa en la capilla del Pino.

Comprenderás la trascendencia que tiene el mero deseo, tan delicadamente expresado por Prieto.

Comprenderás también la importancia que hubiera tenido contar aquí con algunos sacerdotes que nos representaran con plena satisfacción.

Y comprenderás así bien, la trascendencia de la proyección que reflejan los hechos anotados, que no surgen en el tiempo por generación espontánea, sino que son producto al cual colaboraron, además de Teruel e Hitler por acción y reacción, labor más callada y silenciosa, pero no menos eficaz, a la que debe prestarse toda la asistencia que reclama su enorme interés.

Un abrazo,